

LA TRAMPA DE AMAIUR AL PNV

El entramado proetarra se propone alcanzar la hegemonía nacionalista. Para conseguir este objetivo, la izquierda filoetarra va a tentar al PNV con propuestas que difícilmente podrá asumir

TRAS sus éxitos en los comicios municipales y generales, la izquierda *abertzale* quiere poner a prueba la resistencia del Partido Nacionalista Vasco y su capacidad para liderar el frente nacionalista. Después de haber absorbido a Aralar, el entramado proetarra se propone alcanzar la hegemonía nacionalista que durante décadas ha disputado al PNV. Para conseguir este objetivo, la izquierda filoetarra va a tentar al PNV con propuestas que difícilmente podrá asumir el partido liderado por Íñigo Urkullu. Este es un político nacionalista que no desdeña una buena relación con el Partido Popular y que prevé, como otros dirigentes de su formación, que la dialéctica política en el País Vasco cambie su eje para pasar del enfrentamiento entre nacionalistas y no nacionalistas a la confrontación entre izquierda y derecha. O lo que es lo mismo, a un entendimiento del Partido Socialista de Euskadi con Bildu, como trasunto del acuerdo estratégico que firmaron los

socialistas catalanes con Esquerra Republicana de Catalunya. El mantenimiento del cese de la violencia animará a los socialistas que defienden esta opción, nada novedosa, por otro lado.

Para el entramado batasuno, la ocasión es propicia para perturbar al PNV con propuestas soberanistas que lo saquen del carril de las buenas formas en el que, aparentemente, lo está instalando Íñigo Urkullu. Según informa hoy ABC, los proetarras apremiarán al PNV con iniciativas en el Congreso de los Diputados a favor de los presos y de la negociación con ETA. También volverán a antiguos planes de soberanismo, como la Udalbiltza y las proposiciones en Ayuntamientos por la independencia. Sería una nueva edición del Pacto de Estella. Esta campaña de presión al PNV comprenderá también la apertura de un frente común en el extranjero, de manifestaciones conjuntas en las calles, de un «Aberri Eguna» —o «Día de la patria»— unitario y de candidaturas conjuntas para los próximos comicios europeos y autonómicos.

A ETA le interesa especialmente la absorción política del PNV, tanto como la negociación política con el Estado, porque cuanto mayor sea su dominio sobre el nacionalismo y más extendida su presencia en las instituciones, más capacidad de movilización tendrá. La baza principal de ETA y su entramado político es la falta de unidad de criterio en el PNV sobre las relaciones con la izquierda filoetarra. La derrota del PNV en Guipúzcoa ha azuzado a los sectores más radicales de este partido, encabezados por Joseba Egibar, partidario de la «acumulación de fuerzas» soberanistas. Bildu y Amaiur han crecido al calor que les han brindado el PNV y el Partido Socialista de Euskadi, y ahora quieren su poder.